



Dámaso Ogaz alcanza su madurez de pintor en sus *Edípicas*, serie de dibujos donde él parte hacia una nueva figuración, y a través del uso de cortes sagitales sobre las figuras y los objetos, logra nivelarlos en un solo plano. Esa concepción casi primitiva del espacio, surge después de muchos años de transitar con desasosiego por variados caminos. Es precisamente por la vía de la desesperación, por la vía de la poesía y del erotismo cenestésico, que Dámaso Ogaz empieza a expulsar esas imágenes guillotizadas. El Majamamismo, es la estética que ha creado Ogaz para exaltar lo ilícito, como otra posibilidad de realización del artista latinoamericano. Este manual de lo ilegal se emparenta con el movimiento Patafísico (Jarry, Boris Vian), que se encarga de descubrir "las leyes que rigen las excepciones", y que propicia la distorsión voluntaria de las imágenes del mundo real.

Esta estética subterránea que produce múltiples desdoblamientos, ampara con una extraña lucidez y legaliza esas visiones simultáneas, en profundidad visceral o en planos epidérmicos. Es lo que Juan Calzadilla observa en la obra de Ogaz como hecho dominante "la lógica de la interrupción", y que al mismo tiempo interpreta como "juego de azar y del absurdo" o como "identidad entre el juego y la acción".

Dámaso Ogaz nació en Santiago de Chile en 1926. A los 18 años se hace Taxidermista, ocupación que abandona más tarde para dedicarse a la Pintura y la Poesía. Asiste a los cursos de Josef Albers, de quien toma el rigor y la disciplina que se usa en la docencia, pero que invierte y desdeña en la concepción libre de su propia obra plástica. Hasta el año de 1960 lo encontramos al frente de varias galerías de vanguardia en Santiago. En 1961 llega a nuestro país con el firme propósito de crear en Trujillo el Museo de Arte Contemporáneo Latinoamericano. Se marcha a París en 1962, y expone en la Galería Lambert; en esa misma época se hace miembro activo del Techo de la Ballena, participa en varias exposiciones, obtiene el Premio Yomiuri en la Segunda Exposición Internacional de Artistas del Pacífico, en Tokio, Japón. Regresa a Venezuela en 1967 y obtiene un premio importante en la Exposición Latinoamericana de Dibujo y Grabado, en la U.C.V. Desde ese momento empieza a dirigir las publicaciones del Techo, inyectándoles un profundo y obsesivo sentido provocador.

Actualmente Dámaso Ogaz se encuentra en Mérida, dirigiendo el Taller de Tecnología y Dibujo en el Centro Experimental de Arte de la Universidad de Los Andes.